

asociados a las zonas bajo la barrera: edificios tobáceos no funcionales colgados de 5-20 m. sobre los conjuntos actuales; zonas encharcadas con precipitación actual de carbonatos; depósitos eólicos actuales; acumulaciones detríticas de fondo de valle; acumulaciones detríticas poco rodadas. tipo rambla.

2.6. Hidrografía

En esta comarca los nacimientos de los ríos no provienen de la fusión de las nieves como en los torrentes de montaña.

Las aguas de lluvia se filtran rápidamente a través de la capa caliza permeable hasta encontrar la capa inferior impermeable. Por lo cual, en los valles donde las capas están cortadas, surgen generalmente potentes manantiales al contacto de las calizas con las margas que les sirven de base. Otras veces las areniscas de grano grueso y permeables permiten el paso de las aguas subterráneas y originan mantos freáticos en su base. Por todo esto, son las aguas subterráneas el agente que juega un papel importantísimo en la formación de la red hidrográfica comarcal.

Las aguas del Campo de Montiel pertenecen a tres cuencas fluviales:

Por el borde oriental, a la cuenca del Júcar.

Por el sudoeste y sur, a la del Guadalquivir, que solo aparece en el Campo de Montiel de Ciudad Real.

Y por el resto de la altiplanicie, a la del Guadiana.

En el límite oriental de la comarca, en los términos de El Bonillo y El Ballestero, se encuentra el nacimiento del río Lezuza, en los derrames orientales de la Cabeza de Villaverde (1.061 m.). Este río cruza los términos de Lezuza y Barrax, con dirección nordeste y sus aguas se pierden a unos 14 km. de Albacete capital.

En los montes de Peñascosa nacen una serie de arroyos que conforman el río Jardín, que discurre por el borde de nuestra comarca hasta llegar al Júcar.

El Córcoles nace en los cerros que están al norte y noroeste de El Bonillo, y en las proximidades de Munera. El Córcoles se forma por las aportaciones de los arroyos Ojuelo y Quintanar. El Quintanar nace próximo a la ermita de San Telmo, en la ladera de un cerro conocido por "La Morra del Quintanar", en el que aparecen abundantes restos arqueológicos; y el Ojuelo lo hace en el manantial del mismo nombre, frente a la quintería de "El Santo".